

**Angelo BRUSCO**, *Humanización de la asistencia al enfermo*, «Cuadernos del Centro de Humanización de la Salud», Sal Terrae, Santander 1999, 141 pp., 14 x 22, ISBN 84-239-1282-X.

Se trata de un cuaderno del Centro que dirigen los religiosos camilos en Tres Cantos (Madrid), que —según reza la contracubierta— ofrece la posibilidad de familiarizarse con la compleja problemática sobre la humanización del mundo sanitario y de adquirir actitudes e instrumentos capaces de favorecer una implicación eficaz en los proyectos destinados a hacer más humano el servicio al enfermo. Al final de cada uno de sus 13 capítulos, se presentan algunos ejercicios, bien en forma de interrogantes, bien como retazos de conversaciones, reales o supuestas, entre enfermo y enfermera, enfermo y capellán, etc., que contribuyen a la finalidad divulgativa del libro.

Sobre el tema de la humanización se hace un planteamiento que quiere ser una vía media entre dos posturas enfrentadas que el autor analiza y a la vez critica. Una, que llama pesimista y moralizante y la otra, despreciativa de los intentos de humanización. Entre ambas, quizá con pocos matices, se quiere situar el autor, quien señala que la humanización es un proceso largo, comprometido, pero necesario y que, en cualquier caso, debe mirarse con optimismo. Es justamente lo que pensamos todos los que nos movemos en el apasionante mundo de la salud-enfermedad.

El planteamiento es interesante, con datos y experiencias humanas, que denotan un buen conocimiento de la realidad. Sin que falte, aunque muy al final, una referencia a la trascendencia: «En la perspectiva cristiana, dicho compromiso está sostenido por la certidumbre de que habrá 'cielos nuevos y tierra nueva', cuya

realización ya ha empezado y es visible en cada tentativa de abrir la mentalidad y la obra de las instituciones hacia un mayor respeto por el ser humano».

Un libro, en suma, de divulgación, interesante y útil para todos los profesionales sanitarios.

Miguel Ángel Monge

**Paolo CARLOTTI**, *Ética cristiana, società ed economia*, «Biblioteca di Scienze Religiose» 158, Librería Ateneo Salesiano, Roma 2000, 166 pp., 14 x 22, ISBN 88-213-0443-4.

El autor, profesor de teología moral en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, ofrece de modo unitario trabajos que habían sido publicados antes por separado, agrupándolos en las tres partes que forman el libro.

La primera de ellas (*Ética cristiana y sociedad*) se adentra en la consideración de una de las cuestiones centrales que plantean las sociedades modernas a la reflexión teológica: el conocimiento moral en un entorno pluralista; primero en diálogo con el sociólogo P.L. Berger, alineado en las filas de la tradición del protestantismo liberal, y en segundo lugar, tomando en cuenta la dimensión étnica de ese pluralismo en su relación con la ética cristiana.

En la segunda parte se abordan dos temas específicos de la moral económica, como son la solidaridad del llamado tercer sector, en su relación con el bien común y la caridad; así como algunos aspectos metodológicos de los diversos acercamientos sectoriales a la actividad financiera en relación con el carácter global de la perspectiva ética.

El título de la tercera parte, *Alcune tematiche settoriali*, parece introducir el

estudio de materias específicas. El capítulo sexto puede considerarse así, en la medida en que traza un análisis comparativo de las claves de la ética social en el pensamiento protestante y aquellas propias de la doctrina social de la Iglesia. Sin embargo, el otro de los temas que agrupa el título indicado, reviste un carácter más general o fundante, como es el del estatuto teológico de la doctrina social de la Iglesia.

Más allá de esta observación formal y apuntando ahora al contenido, Carloti afirma que el carácter teológico de la doctrina social de la Iglesia, aunque ha sido objeto de una clarificación sucesiva, permanece todavía como una tarea que ha de desarrollarse, como una necesidad de repensar los temas de los que se ocupa desde esa perspectiva propiamente teológica, sin que esto suponga una ruptura con el patrimonio tradicional de la disciplina.

Rodrigo Muñoz

**Enrique COLOM - Ángel RODRÍGUEZ LUÑO**, Ed. esp.: *Elegidos en Cristo para ser santos. Curso de Teología Moral Fundamental*, Ed. Palabra, Madrid 2001, 515 pp., 13 x 22, ISBN 84-8239-494-0. (*Scelti in Cristo per essere santi. Elementi di Teologia Morale Fondamentale*, Apollinare Studi, Roma 1999, 396 pp., 16 x 25, ISBN 88-8333-011-0).

Se trata de un manual de Teología Moral Fundamental en el que los autores se proponen elaborar un estudio teológico de la vida moral cristiana siguiendo el enfoque de la primera persona, que hoy es conocida como ética cristiana de las virtudes. La asunción de este planteamiento viene justificada por dos razones fundamentales: «porque creemos que es la más idónea para entender y para ex-

presar la moralidad como fenómeno humano, y porque pensamos que es también la más idónea para comprender y para exponer científicamente la moral cristiana sobre la base de la Revelación».

Como señala el título de la obra, se parte de la llamada universal a la santidad (vocación cristiana dirigida a todos) para proponer la vida moral como respuesta del hombre a la llamada divina en sus dos aspectos: lucha contra lo que nos aparta de Dios —fundamentalmente, el pecado— y progreso en vida de la gracia, plenitud de la filiación divina.

El estudio de la ley en el contexto de la doctrina de las virtudes resulta acertado. La ley moral natural, captada por la razón práctica, aparece como el instrumento de comunicación de la ley eterna —plan de la Sabiduría divina— en el hombre. También resulta interesante la aportación que se ofrece en el epígrafe que explica la «autonomía gno-seológica en línea de principio de la ley moral natural», así como la afirmación de la existencia de exigencias éticas específicas de la ley nueva o «lex gratiae».

El apartado relativo al estudio de la conciencia moral hace suya la observación de Pinckaers, según la cual «es importante tener en cuenta la inserción de la conciencia en una bien determinada organización del conjunto de la moral, pues su papel y su misma concepción dependen de las relaciones que ella tiene con los otros elementos del sistema». La conciencia es uno de los temas sobre los cuales la posición que toman los autores desde el inicio de este libro tiene mayores repercusiones. La enseñanza de la moral fundamental en el ámbito católico se ha desarrollado en dos líneas o tradiciones que han dado lugar a dos sistematizaciones también diversas: la moral post-tridentina, con la evolución que sigue la tradición de los manuales,